

# *La importancia de la comunidad para los dominicanos*

*Por*

*Samantha Kulis*



**Foto de Washington Heights**

La ciudad de Nueva York es una mezcla de culturas y orígenes. Hay personas de muchos países diferentes. Y en un barrio que se llama Washington Heights viven los dominicanos. Los dominicanos son de la República Dominicana, una isla en el Caribe. En su barrio ellos han mantenido una cultura única, y una comunidad fuerte. Sin esta colectividad, Washington Heights no sería nada, pero las amistades entre las personas, los negocios, y las organizaciones vuelven al barrio una casa afuera de la isla.

Las personas que viven en Washington Heights hacen conexiones que son esenciales. En la película, Washington Heights (2003) vemos la tragedia que ocurre en la familia primordial. El padre, Eddie es disparado por un criminal en su bodega. Después del incidente, la colectividad se une para mostrar a Eddie su apoyo. Dejaron letreros, cartas, y flores en frente de la bodega. También en la película, cuando el hijo de Eddie, Carlos, dejó su puesto para cuidar a su padre, su jefe le da un cheque con dinero para ayudar a Carlos

y su familia. Las personas en la comunidad cuidan cada persona, y hacen la comunidad mejor.

Los dominicanos soportan los miembros de la comunidad de otras maneras. En el mundo de negocios, Washington Heights tiene mucho éxito porque los miembros de la colectividad compran en Washington Heights. En la película Washington Heights (2003), los clientes en la bodega de Eddie eran dominicanos y amigos del barrio. En su libro, Strangers Among Us (1998), Roberto Suro afirma: “La clave es el dinero que queda en el barrio... El dinero paga para comprar la comida en una tienda más tarde gasta a comprar los zapatos a la tienda ir por la calle, y después va al agente de viajes y más tarde vuelve a la tienda.” (184-185). Cuando poco dinero sale del barrio, la comunidad prospera.

Washington Heights prospera también porque está organizado. La colectividad consiste en grupos diferentes; Robert Suro nos cuenta que hay taxistas que mandaron taxis ilegales en números tan grandes que la ciudad de Nueva York tenía que negociar con los conductores así era legal (181). También Suro confirma: “... casi cada fiesta dominicana [de políticos] es más fuerte. Mi fiesta está más organizada en esta comunidad que alguna fiesta americana.” (183). El poder de los dominicanos en la política y en general es grande porque posee una población que está muy bien organizada. Sin una comunidad estrecha, no obtienen poder.

¿Por qué es la comunidad muy estrecha? Hay algunas razones; primero los dominicanos son inmigrantes en un país nuevo. Washington Heights provee un lugar seguro, donde los inmigrantes pueden estar con otros en la misma situación. Pero hay una razón más importante porque la colectividad está muy ceñida. En realidad, muchos de los

dominicanos que vienen a los Estados Unidos no quieren quedarse para siempre. En una discusión con el pintor Erick Pichardo, nos dijo “Vine a los Estados Unidos solamente para una vacación por dos semanas. No tenía planes para establecerme aquí. Pero me gustaba los Estados Unidos, quería a vivir aquí.” (Pichardo) Ahora, él lleva seis años aquí.

No todos los dominicanos tienen una historia como el Señor Pichardo. Muchas personas vinieron a los Estados Unidos para vivir pero solamente por pocos años o parte del año. Algunos dominicanos se quedan medio año y regresan a la isla, y después de seis meses ahí vuelven a los Estados Unidos. Según Suro: “La primera acción que las personas hacen tan pronto como gasten dinero aquí es comprar una casa en la isla y más tarde un coche. Los dominicanos no compran las casas aquí porque ellos no creen que vivan aquí. No les importa vivir en un apartamento barato aquí si obtiene una casa elegante y grande en la isla.” (183). Los problemas vienen cuando a las personas no le importan su vida en los Estados Unidos y solamente quieren dinero. Hay más ocurrencias de crímenes en Washington Heights por este problema.

Los dominicanos vienen a los Estados Unidos queriendo salir. ¿Si no se establecen en este país, por qué toman el tiempo unir el país? Es el lógico detrás de la comunidad cerrada de Washington Heights. Es triste porque Suro explica: “...el barrio se hizo una trampa. Demasiado de los dominicanos llegaron con la mente que ellos volverían.” (179-180). Es negativo para ambos lados, porque si regresan a la isla, toman fuerza de Washington Heights. Pero, si se quedan y creen que siempre vuelven, su futuro aquí no tiene importancia.

**En total, hay muchos aspectos positivos y algunos aspectos negativos sobre la colectividad de dominicanos que viven en Washington Heights. Con sus amistades poseen una comunidad que sostiene a cada persona. Con su lealtad a los negocios de Washington Heights, su economía es fuerte. Y con su organización, la comunidad de los dominicanos puede exigir para desear. Pero, si la colectividad se abriera a otras partes del mundo, sería mejor para el mundo, y para los dominicanos. Si cree que la comunidad es mejor cerrada, o es mejor abierta no tiene importancia. Es importante que sea una colectividad. Porque sin su comunidad, los dominicanos no tendrían nada.**

### **Bibliografía**

Pichardo, Erick. Entrevista 8 Julio 2009

Suro, Roberto. *Strangers Among Us*. 1. New York: Vintage Books, 1998. Print.

Washington Heights. Dir. Alfredo De Villa. 2003. DVD.